

# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

COLECCION CROSSING THE BORDER
DE JOYCE CAROL DATES

T E S I N A

ROSALBA MOLINA MARTINEZ

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA



MEXICO, D. F.

1998

TESIS CON FALLA DE COPPEN 260362





UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

# DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

# **GRACIAS**

A Dios, mi padre y Señor de lo creado.
A mis padres y hermanos por su amor y apoyo incondicional
A Charlotte Broad por su asesoría y amistad.
A mis profesores por sus enseñanzas a lo largo de mi vida.
A la familia González Fontes por su ayuda y comprensión.
A todos mis amigos por su alegría, lealtad y cariño.

## INDICE

Introducción	1
Capítulo I	
Los problemas en la caracterización	9
Capítulo II	
La caracterización de Renée Brompton y las analogías temáticas como factores cohesivos en Crossing the Border	14
Capítulo III	
Las imágenes y metáforas como elementos cohesivos en Crossing the Border	34
Conclusión	52
Ribliografía	56

#### INTRODUCCION

La escritora norteamericana Joyce Carol Oates nació en Lockport, New York, el 16 de junio de 1938 y crcció en la granja de su abuela materna ubicada cerca de Lockport. Su familia, de origen católico irlandés, pese a sus limitaciones económicas, siempre la apoyó en su deseo de superación intelectual y artística. Joyce Carol Oates estudió en la Universidad de Siracusa donde destacó como estudiante y fue honrada con ser admitida en la fraternidad Phi Beta Kappa, graduándose con el primer lugar de su clase en 1960. En este año también ganó el premio universitario en la rama de ficción otorgado por la revista *Mademoiselle*. Al finalizar su carrera obtuvo una beca para hacer su maestría en la Universidad de Wisconsin. Posteriormente acompañó a su esposo Raymond Joseph Smith Jr., profesor universitario, a Texas donde impartió clases por seis años y se dedicó a escribir. De 1967 a 1977 ella y su esposo vivieron en Canadá y regresaron juntos a la Universidad de Princeton donde editaron la *Ontario Review*. Oates nunca dejó de escribir y de recibir un sinnúmero de premios.

La producción literaria de Oates es muy extensa. Podría decirse que desde 1960 no ha dejado de escribir un libro por año. Esta producción tan vasta sólo puede ser fruto del trabajo continuo y disciplinado de Oates. Elaine Showalter dice: "In writing about Joyce Carol Oates, one must inevitably deal with two issues that every critical discussion of her work has mentioned for twenty years: its 'quantity' and its 'violence'...Since 1964 when her first book appeared, Oates has published seventeen novels, thirteen volumes of short stories, eight collections of poetry and five books of literary criticism" (¹). De la extensa obra literaria que menciona Showalter destaca them con la cual obtuvo en 1969 el National Book

<sup>&</sup>lt;sup>1</sup> Elaine Showalter, "Joyce Carol Oates: A Portrait" en Modern Critical Views. Joyce Carol Oates, pp. 137-138.

Award. En esta novela hace notar la insospechada violencia de la clase media norteamericana de cariz estable, firme y tesonera.

En cuanto a la violencia en su obra, Oates misma considera que Nietzche ejerce influencia sobre algunos de sus trabajos. Por algún tiempo le gustó Ionesco y aprendió de Kafka "to make a jest of the horror. To take myself less seriously" (2). Es difícil delimitar a Oates a influencias definitivas porque, como dice ella misma:

I've been reading for so many years, and my influences must be so vast - it would be very difficult to answer. An influence I rarely mention is Thorcau, whom I read at a very impressionable age (my early teens), and Henry James, O'Connor and Faulkner certainly, Katherine Anne Porter, and Dostoyevsky. An odd mixture. (3).

G. F.Waller considera que si bien el marco de referencia religioso de Oates es cristiano, su catolicismo es caduco y sus afinidades están con Sartre y Heidegger. En entrevistas, ante preguntas acerca de sus creencias religiosas e inclinaciones filosóficas, Joyce Carol Oates admite ser influída por infinidad de corrientes de pensamiento y confiesa su confusión sin definirse y asirse a ningún credo o ideología. Sin embargo, ante su obra el lector no puede dejar de percibir la manera en que ella retrata al ser humano con sus debilidades, temores, pasiones, conflictos interiores, instintos, fobias, depresiones, locuras y perversiones. Anne Tyler en el *Book Review Digest* afirma que "Protagonists are stripped to the bare essentials, as if to imply that who they are matters less than what happens to them (4). Algunos críticos se han llegado a preguntar cómo es posible que una mujer en apariencia tan menuda y delicada sea capaz de plasmar semejantes actos de violencia. Oates afirma que a un escritor de sexo masculino no se le criticaría por

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Robert Phillips, "Joyce Carol Oates" en Women Writers at Work, The Paris Review, Interviews, p. 374.

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> *ibid.*, pp. 376-377

<sup>4</sup> Anne Tyler, "Crossing the Border" en The New York Times, p. 8

describir actos violentos y argumenta que quisiera que la realidad fuera menos cruda para poder escribir de otras cosas o de otro modo, pero para ella la realidad es aún peor. Elaine Showalter describe con bastante detalle cómo Oates ha sido criticada y atacada por escribir lo que acontece en nuestro mundo actual:

In the seventies, Oates's work was often criticized for its violent themes and images, for scenes of riots, beatings, and murders; and reviewers wondered whether some trauma of her own was responsible for her dark vision. Oates responded in a 1981 essay for the *New York Times Book Review*, called "Why is Your Writing So Violent?" The question, she wrote, was "always insulting....always ignorant...always sexist," a question that would never be asked of a serious male artist. It came from the belief that women should limit their writing to the domestic and the subjective; that in a violent society and century, "war, rape, murder, and the more colorful minor crimes evidently fall within the exclusive province of the male writer, just as, generally, they fall within the exclusive province of male action".(5)

En la obra de Oates se advierte la realidad de los hechos de la vida en forma directa, fría y sin atenuantes. Describe con tanta frialdad las fragilidades humanas que termina siendo cruda e implacable. Elige temas de la vida ordinaria, con seres humanos de distintos niveles sociales y económicos que tienen que enfrentar la vida en diversas circunstancias y variadas formas. Oates no se limita a retratar la pobreza material de la gente que vive en los barrios bajos de las ciudades industrializadas, sino además plasma con fuerza expresiva la pobreza espiritual y la incapacidad de salir de ese círculo vicioso en la que quedan atrapados sus personajes con muy pocas posibilidades de liberación y realización personal. Oates escudriña lo más íntimo del ser humano a través de la vida cotidiana y de su propia experiencia, por lo tanto, sus poemas, novelas y cuentos le permiten

<sup>&</sup>lt;sup>5</sup> Elaine Showalter, op. cit., p. 139.

presentar la realidad de la sociedad contemporánea recurriendo a descripciones detalladas de la vida diaria y el quehacer cotidiano:

I also enjoy that much maligned occupation of housewifery, but hardly dare say so, things being what they are today. I like to cook, to tend plants, to garden (minimally), to do simple domestic things, to stroll around shopping malls and observe the qualities of people, overhearing snatches of conversations, noting people's appearances, their clothes, and so forth. Walking and driving a car are part of my life as a writer, really. I can't imagine myself apart from these activities. (6)

Ejemplo claro de la manera en que sus observaciones se materializan en su extensa obra literaria es Loretta, personaje femenino de su novela *them*. Loretta no es un personaje ficticio. Loretta en realidad fue una alumna de Oates en la Universidad de Detroit. Refiriéndose a esta novela la autora afirma:

Nothing in the novel has been exaggerated in order to increase the possibility of drama -indeed, the various sordid and shocking events of slum life, detailed in other naturalistic work, have been understated here, mainly because of my fear that too much reality would become unbearable.<sup>(7)</sup>

Muchas son las ocasiones en que manifiesta esta metodología de basarse en hechos reales. Un ejemplo significativo de cómo obtiene su material literario que después desarrolla en su obra lo encontramos cuando en la entrevista publicada en Women Writers at Work comentó que algunos años atrás había experimentado ciertos síntomas extraños y que el doctor contempló la posibilidad de enviarla al neurólogo, por lo cual con mucho nerviosismo comenzó a investigar y a documentarse sobre operaciones del cerebro. Más tarde escribió una novela sobre este tema. En esta misma ocasión le preguntó el entrevistador si tenía la intención

<sup>6</sup> Robert Phillips, op. cit., p. 368.

<sup>7</sup> Harold Bloom, "Introduction", Modern Critical Views Joyce Carol Oates, p. 3.

de cubrir un "programa" de la vida norteamericana, ya que había escrito sobre leyes y política (como es el caso de *The Assassins*), sobre religión (como en *Son of the Morning*), sobre deportes y diferentes temas sociales. Ella respondió que no lo había contemplado de esa manera, sino que cada tema abordado había sido producto de experiencias y vivencias personales. Este comentario arroja luz y lleva al entendimiento de la soledad y del desequilibrio emocional que puede sufrir la sociedad de la clase media norteamericana.

Aun en sus cuentos, Oates logra retratar con bastante complejidad el mundo en el que vive con intensidad. *Crossing the Border* fue publicada mientras vivía en Canadá (1976) y está conformada, en parte, por cuentos que -como es común en la obra de Oates- primero se publicaron en diferentes revistas. Seguramente esta colección de cuentos recibió una gran influencia cultural canadiense dadas las impresiones profundas propias de una persona que emigra a otro país.

Elegí esta colección porque Joyce Carol Oates es una escritora poco conocida en México. Además encontré interesante este libro porque su tema principal gira alrededor de una mujer que busca su realización, pero son demasiados los temores y dependencias que la dominan. Renée es el personaje femenino de *Crossing the Border* que pudo haber sufrido un cambio mayor en su vida al emigrar a Canadá, pero su transformación la conduce únicamente a reconocer las barreras ante las que se enfrenta y no logra vencer la situación de indeterminación que rige su vida. Renée, como muchos de los personajes de Joyce Carol Oates, vive atormentada porque se percata del tipo de vida que lleva.

#### En palabras de Ellen G. Friedman:

Oates' protagonists strain to escape the world in which they live, but they do not succeed, except in madness or death. As Oates drives her characters into a recognition of the boundaries of the real, the ideal is collapsed into the actual, the hope for freedom is converted into a hope for initiation, and the isolated self is confronted with its otherness. (8)

Lo que en el caso de Renée resulta en la muerte de su espíritu de lucha.

Los personajes de Oates se mueven en un mundo real, pleno de detalles cotidianos en el que la mayor parte de las veces encuentran dolor, soledad y nunca viven momentos significativos de felicidad. Estos personajes difícilmente logran comunicarse con alguien. Sus vidas no tienen sentido y quizás por eso no son capaces de adaptarse o arraigarse.

Renée y Evan son los protagonistas de siete de los cuentos de *Crossing the Border* y los temas más importantes de estas historias son la vida de Renée, mujer aniquilada por sí misma y por su esposo. De igual forma, muestra las experiencias que vive esta pareja al emigrar a Canadá, su adaptación al nuevo país y su conflictiva vida de casados. A través de los cuentos encontramos que Renée es el personaje eje sobre el que se desarrolla la trama de las siete historias. Renée es una mujer anulada, miedosa, sin decisión, dominada por su esposo y por sus circunstancias. Aunque Renée y Evan están casados, en realidad no sabemos qué tanto se aman; parecen unidos por el hecho de estar fuera de su patria en una especie de destierro. Un factor determinante en la colección es la serie de paralelismos, semejanzas y analogías temáticas que se dan entre las historias. La mayoría de éstas presentan parejas que tienen problemas tanto de comunicación como de fidelidad. Otra característica es la inseguridad de los personajes, la falta de amistad verdadera, la soledad y hasta la falta de sentido o de ideales en sus

<sup>8</sup> Ellen G. Friedman, "Joyce Carol Oates", p. 281.

vidas. Sin embargo, el elemento cohesivo más importante es el cruce de fronteras.

El título *Crossing the Border* se relaciona con el cruce de fronteras que se presenta en todos los cuentos. En algunos cuentos se da el cruce de fronteras físicas, como es el paso de un país a otro, de una orilla del río a otra, y también se presentan fronteras psicológicas, sociales, morales, culturales y religiosas. Además de Renée, la mayoría de los personajes del resto de los cuentos de la colección se enfrentan a límites que los confrontan con ellos mismos. Por ejemplo, en "Through the Looking Glass", cl Padre Colton decide dejar la vida sacerdotal para casarse; en "The Tempter", un hombre deja a su pareja y regresa después de diecisiete años de abandono, o bien en "The Golden Madonna", Martha Hoeper invita a su sobrino a cenar e intenta seducirlo. Así que como dice Anne Tyler:

The horror in *Crossing the Border* revolves around borders, fittingly enough, but the borders are only nominally geographical. Although most of the storics concern Americans in Canada - people whose private sense of disengagement is intensified by their life in a culture half foreign, half familiar - the real borders are personal: the boundaries by which each individual defines himself and, rightly or wrongly fends off other individuals. (9)

El propósito en esta tesina es analizar *Crossing the Border* como una macroestructura integrada por una colección de cuentos, cohesionada por la caracterización de un personaje, la temática reiterativa y por la presencia de imágenes y metáforas a lo largo de la colección de cuentos.

En el primer capítulo expondré algunos problemas que hoy en día presenta la caracterización de acuerdo con diferentes teorías literarias. En el segundo capítulo estudiaré a Renée, personaje con quien inicia y concluye el libro así

<sup>9</sup> Anne Tyler, op cit. p. 8

como algunos temas reiterativos que funcionan como factores cohesivos. En el tercer capítulo expondré sobre la repetición de las metáforas más recurrentes como son la del río, la de los espejos y la del cruce de fronteras y señalaré cómo las relaciones entre estas metáforas permiten unir en forma gradual y progresiva los relatos.

#### CAPITULO I

### Los problemas en la caracterización

La caracterización representa hoy en día un tema de conflicto y controversia entre diferentes teorías literarias. El concepto tradicional de caracterización considera al personaje como una imitación de personas verdaderas, con vida propia y hasta cierto punto con existencia independiente del texto. Bajo esta visión, Edwin Muir en *The Structure of the Novel* afirma que:

The characters are not conceived as parts of the plot; on the contrary they exist independently, and the action is subservient to them. (10)

Sin embargo, en oposición con lo anterior, las teorías estructuralistas o semióticas niegan los rasgos que eran comúnmente aceptados como propios del personaje: "Character is a narrative function and should not be confused with human beings" (11). Por lo tanto, en este capítulo en primer lugar expondré sobre la existencia del personaje.

Shlomith Rimmon-Kenan se apoya en diversas críticos para ofrecer un balance entre las premisas arriba mencionadas. Entre ellos se encuentra Marvin Mudrick, quien en su ensayo "Character and Event in Fiction" (1961) hace un análisis entre la teoría "purista" o semiótica y la "realista". La teoría "purista" afirma que el personaje no existe como tal, a menos que se considere como parte de las imágenes y eventos que lo sostienen y lo lanzan a la acción; es decir, si queremos presentar al personaje prescindiendo de su contexto, y hablar de él como si fuera ser humano, falseamos la naturaleza de la literatura haciendo uso

<sup>10</sup> Edwin Muir, The Structure of the Novel, p. 23

<sup>11</sup> Aleid Fokkema, Postmodern Characters, p. 30

de un sentimentalismo equivocado, pues el personaje no tiene consistencia ni vida propia. Lo que verdaderamente existe son acciones y situaciones que dan vida a un sujeto literario. La teoría semiótica reafirma el concepto de que el personaje forma parte de un diseño. El personaje no puede considerarse como persona, su existencia se limita a una porción del texto; a ciertas notas y características:

Under the aegis of semiotic criticism, characters lose their privilege, their central status and their definition. This does not mean that they are metamorphosed into inanimate things (à la Robbe-Grillet) or reduced to actants (Todorov) but that they are textualized. As segments of a closed text, characters at most are patterns of recurrence, motifs which are continually recontextualized in other motifs. In semiotic criticism, characters dissolve. (12)

Por otro lado y en oposición al argumento "purista", Mudrick presenta además el llamado argumento "realista". Con esta teoría afirma que a través del curso de la acción del personaje, éste adquiere cierta independencia de los cuentos en que vive y se mueve, y que puede describirse y discutirse objetivamente sobre él a cierta distancia de su contexto, pues podemos tipificarlo con rasgos, cualidades y defectos. En la teoría realista se ve a los personajes como imitaciones de personas reales, se les describe con naturalidad, con mayor o menor sofisticación, como si se tratara de personas que el lector puede fácilmente identificar. A. C. Bradley inclusive llegó al extremo de analizar los personajes de Shakespeare abstrayéndolos del texto e hizo reflexiones sobre las motivaciones de su subconsciente, con lo cual infiere mayor información de la que el texto mismo proporciona y hasta les construyó un pasado y un futuro. Según Rimmon-Kenan, una postura como la de Bradley propició la creación de una teoría del personaje porque permite la transferencia de teorías psicológicas o

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Joel Weinsheimer, "Theory of character: *Emma*", *Poetics Today* citado por Shlomith Rimmon-Kenan en *Narrative Fiction*, p. 32.

psicoanalíticas. En ocasiones un conjunto de atributos o amalgama de rasgos particulares de un personaje ficticio son a tal grado efectivos y vívidos que el nombre de este personaje tiene tanta eficacia como para caracterizar o etiquetar la manera de ser de una persona real. Por ejemplo, si uno dice "es un Hamlet", "tiene complejo de Edipo, de Electra" (términos inclusive psicológicos) queda explícitamente tipificada la personalidad o inclinaciones de la persona de quien se habla. Seymour Chatman en Historia y Discurso también apoya el argumento realista y ejemplifica brillantemente cómo las palabras no son todo en una caracterización; pues un "mimo" sin hablar puede ser un modelo claro para referirse a él y para aplicarse como signo tipificador:

The equation of characters with 'mere words' is wrong on other grounds. Too many mimes, too many captionless silent films, too many ballets have shown the folly of such a restriction. Too often do we recall fictional characters vividly, yet not a single word of the text in which they came alive; indeed, I venture to say that readers generally remember characters that way. (13)

Para Mudrick no existe la disyuntiva de polos opuestos, por lo tanto propone caminos de conciliación. En lugar de forzar y acreditar un argumento como superior al otro, amplía la perspectiva de manera que se reconcilien ambos argumentos como dos aspectos diferentes que deben considerarse para analizar la ficción narrativa. Al estudiar la caracterización, naturalmente, uno de estos argumentos tendrá más ascendencia sobre otro, de acuerdo con el tipo de narrativa. El punto de partida teórico del escritor influye en la creación misma del argumento y de sus actores, dando lugar a una presencia de mayor o menor fuerza del personaje, que lo hace capaz de ser o no tipificado.

<sup>13</sup> ibid. p. 33.

Shlomith Rimmon-Kenan en Narrative Fiction: Contemporary Poetics también trata de conciliar los dos puntos de vista arriba mencionados y ofrece un balance entre el personaje como simple significación textual y el personaje con cierto grado de autonomía. Rimmon-Kenan sigue la división estructural del relato de Genette: historia, texto y narración, y coloca al personaje en dos niveles: el de lo interpretativo que toma como base la historia y el de lo concreto o específico con base en el texto:

...in the text, characters are inextricable from the rest of the design, whereas in the story they are extracted from their textuality. (14)

De este modo, ella define al personaje como el proceso de reconstrucción del lector en el nivel de historia y caracterización la define como el conjunto de "indicadores del personaje" a nivel de texto. A pesar de ser dos procesos aparentemente distintos, están íntimamente ligados entre ello y se complementan uno con otro. Rimmon-Kenan afirma que la reconstrucción del personaje se basa en repetición de acciones, semejanzas en el comportamiento, contrastes e implicaciones inferidas a partir de la información del personaje dada en el texto. Rimmon-Kenan incluye en la caracterización basada en el texto la presentación directa e indirecta. En ésta última se describe la acción, el discurso, la apariencia externa y el medio ambiente en que se desenvuelve el personaje.

En Crossing the Border Renée es un personaje caracterizado principalmente en forma indirecta a través de aspectos como los arriba mencionados y de las distintas circunstancias y situaciones que vive. La presencia de un personaje como ella a lo largo de Crossing the Border, en conjunto con los temas recurrentes que se hilan en esta colección, permiten a la

<sup>14</sup> ibid. p. 33.

#### CAPITULO II

# La caracterización de Renée Brompton y las analogías temáticas como factores cohesivos en Crossing the Border

Shlomith Rimmon-Kenan en Narrative Fiction: Contemporary Poetics. presenta su teoría sobre el personaje. Joyce Carol Oates utiliza algunos aspectos de esta teoría para caracterizar detalladamente a Renée Brompton, personaje femenino y factor cohesivo en la colección Crossing the Border. Oates presenta a este personaje a través de sus ocupaciones, pensamientos, descripción física, interacción con otros y manera de hablar, todo lo cual permite al lector pasar al campo de la interpretación en la historia y delinear la condición psicológica de Renée. La protagonista es un personaje esencial en esta colección porque en ella se manifiestan los efectos que pueden provocar los aspectos enfermizos de una sociedad moderna, tales como la soledad, el egoísmo, el miedo y por último la parálisis que no le permite tomar una decisión. Sin embargo, ella, a pesar de sus temores, logra cruzar algunas fronteras -físicas, psicológicas y morales- pero al llevarse consigo los problemas que la hicieron huir, queda atrapada en los mismos, sin esperanza de restablecer la armonía interior. Asimismo, Renée retrata los males de un estrato social, representado por personas disfuncionales, víctimas del ocio, del egoísmo y de la insatisfacción personal. A lo largo de los cuentos se entretejen vínculos de analogías entre Renée y el resto de los personajes, siendo las peculiaridades negativas el común denominador entre los personajes principales. Al leer los cuentos de Crossing the Border puede distinguirse claramente una disposición meditada en el orden de los mismos. Sin embargo, si el lector desea ignorar esta disposición en la colección y prefiere hacer una lectura alterna de los cuentos, puede percatarse de la relación entre

ellos y lograr captar la obra en su totalidad debido a la presencia recurrente de Renée, la insistencia sobre los mismos temas y la metáfora del cruce de fronteras. Los relatos donde aparece Renée llevan un orden consecutivo, pero aparecen otros cuentos intercalados con diferentes personajes. Para facilitar la caracterización de Renée centro la atención únicamente en cinco cuentos: "Crossing the Border", "Hello Fine Day Isn't It", "Natural Boundaries", "Customs", "The Scream", "An Incident in the Park" y "River Rising" porque presentan la personalidad de Renée con más detalle.

Rimmon-Kenan afirma que las acciones realizadas por un personaje así como la omisión de las mismas son elementos importantes en la caracterización. La acción en los cuentos arriba mencionados es limitada porque Renée pasa la mayor parte del tiempo ensimismada en sus pensamientos, siendo éstos el punto central de su caracterización. La autora, deliberadamente, sólo permite al lector conocer a Renée a través de ella misma, ya que no se puede extraer suficiente información por medio de la opinión de los pensamientos que otros personajes tienen sobre ella.

Renée se caracteriza por llevar una vida pasiva y puede apreciarse que se mueve únicamente en dos esferas: la doméstica y la social. Ella pasa la mayor parte de su día en casa, el trabajo doméstico no la absorbe y no tiene hijos. Renée no intenta obtener un empleo por considerarse a sí misma "ama de casa".

She was temporarily unemployed but believed, vaguely, that she would find something to do before long. There was no hurry. Being a woman, she thought-ironically, but sincerely-that it did not matter quite so much, her being unemployed: to Evan, it would have been like death. But she did not mind. She was a "housewife." (15)

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Joyce Carol Oates, "Natural Boundaries" en Crossing the Border, p. 70

Pese a ello, en ocasiones, Renée siente el impulso de hacer algo, de salir de su casa:

Sometimes she told Evan that she had to get out, she had to get out of the house, and it didn't matter where she walked: a few blocks up to the shopping area, or down to the library, or just on an aimless walk...(16)

Renée busca romper con la rutina, que a pesar de brindarle cierta protección, la hunde en la soledad.

Renée casi no tiene contacto con otras personas y sólo participa superficialmente en la esfera social, asistiendo a la biblioteca, a exposiciones o a conferencias, y ocasionalmente a un compromiso de trabajo con su marido. A lo largo de los cuentos no se menciona el contacto con amistades, ni comunicación por teléfono o por carta, exceptuando la correspondencia con su mamá. En "An Incident in the Park" se ve claramente que Evan también siente la necesidad de que ambos tengan comunicación con más personas:

She needed more friends, he said, they both needed friends, it was too lonely here, and she screamed at him that he never cared for people she tried to be-friend... (<sup>17</sup>)

Renée sería más activa y se hubiera sentido menos sola de contar con amigos, pero la falta de éstos subraya su carácter introvertido y apático.

A pesar de la pasividad de Renée, dos acciones marcan su vida: el cambio de país y tener un amante, pero los eventos mejor escenificados son aquellos en los que Renée vive momentos de gran inseguridad, de miedo y cuando experimenta el horror. En contraste con las vivencias de mucha intensidad que

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> *ibid.*, p. 70

<sup>17</sup> Joyce Carol Oates, "An Incident in the Park", en op cit., p. 208

ocurren en "River Rising", las acciones de la vida diaria como son acompañar a su marido durante un viaje, asistir a eventos culturales, permanecer en su casa observando el río y hasta no tener un empleo que le permita ser útil y sentirse satisfecha, caracterizan a Renée como un personaje con pocas posibilidades de cambio.

La actividad mental de Renće delinea los rasgos más sobresalientes de su personalidad, ella es nerviosa, sensible, solitaria, miedosa, débil de carácter e indecisa. Cuando Oates presenta a Renée sufriendo alguna crisis nerviosa, derivada de hechos triviales y sencillos de la vida diaria, entremezcla estas características para mostrar sus conflictos internos a profundidad. Un claro ejemplo de ello, es cuando observa la rutina que realizan los guardacostas a la orilla del río y donde una simple práctica de rescate se convierte en motivo de ansiedad y nerviosismo:

...So she was able to watch the operation from the kitchen window, safe, knowing everyone to be safe. How orderly and logical it was, the rescue procedure: the helicopter with its enormous swordlike blades and its flashing red lights, descending slowly, almost in steps toward the boat, the roaring of its engines, the sudden dropping of the rope ladder... It was an orderly, sane procedure, yet watching it, Renée sometimes felt an accumulation of tension that was almost painful (18).

Su tensión ante una operación habitual se debe al hecho de no tener con quien comentar o compartir sus sentimientos, y por ello dramatiza situaciones intrascendentes.

La sensibilidad artística es otro rasgo determinante en la personalidad de Renée, se inclina tanto a la poesía como a la pintura y reacciona fácilmente ante lo bello, lo inexplicable y hasta lo ordinario. Un pasaje de "Natural Boundaries"

<sup>18</sup> Joyce Carol Oates, "Natural Boundaries" en op cit., p. 69

lo ejemplifica: "how beautiful they are, (Canadian geese) and at the same time a little frightening...something snakelike about the long necks and heads..." (19) Con estas líneas se subraya la sensibilidad y volubilidad de Renée y nos muestra cómo de una escena bella se dispara un pensamiento sombrío y siniestro. Renée es pesimista, lo cual se hace evidente a lo largo de otros cuentos y llega a ser un rasgo dominante de su caracterización. La sensibilidad de Renée en lugar de proporcionarle alegrías provoca en ella miedo y desasosiego.

Asimismo sus temores reflejan su compleja personalidad. Hay aspectos desconocidos de la vida de Renée que se manifiestan de manera negativa. Un ejemplo de ello es el temor a recordar sus sueños porque tratar de reconstruirlos la lleva a un estado de confusión:

...she did not usually remember her dreams; she shied away from thinking of them. That jumble of emotions, memories, visual fragments... No, she had never taken any interest in them. She believed in a way that it was risky, to try to recollect too much, poking and probing into that part of one's consciousness. There was something in the dream life that was not human, not recognizable. (20)

Este miedo a la introspección demuestra cierta cobardía a enfrentarse a su yo. Ella se conoce interiormente pero teme analizarse con más profundidad. El grado de inseguridad se hace palpable en "Customs", cuando después de haber pasado la inspección aduanal llega a un estado de nerviosismo que la enferma:

The inspection was over, she was safe, nothing had happened...nothing had happened.... Sickened, weak. The pit of her belly. Sick. Evan would never know, no one would know. She need tell him nothing. (21)

<sup>19</sup> ibid., p. 68

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> *ibid.*, p. 79

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Joyce Carol Oates, "Customs" en op. cit., p. 117

Renée no tiene por qué temer al agente aduanal pues no lleva nada prohibido, sin embargo, hace una transposición psicológica y pareciera sentir miedo a que descubran más bien algo de su pasado. Pero el lector no tiene información para llegar a conclusiones exactas y sólo puede especular sobre lo no mencionado, su padre, su familia. A consecuencia de su interrogatorio en la aduana, Renée sufre otra crisis, la cual desea ocultar a Evan con el fin de mantener su imagen ante él. Esta se ve deteriorada por su falta de decisión, y a pesar de conocerse como una persona débil de carácter, parece no estar consciente de la razón que ha provocado su inestabilidad. El primer adjetivo utilizado en la colección para describir a Renée es 'helpless' y esta incompetencia y debilidad también se reflejan al ser dependiente económica, social y psicológicamente de su marido.

Renée y Evan son un matrimonio joven, no se sabe cuánto tiempo tengan de casados, pero se percibe un aburrimiento entre la pareja y una total falta de comunicación entre ellos. ¿Por qué se casaron si no se amaban? Quizás este acto se realizó por un motivo social y por tener el concepto del matrimonio como la manera de empezar una vida nueva. Para Evan, ellos no iniciaron su matrimonio en el mejor momento: "The story of my life, Evan giggled one night, drunk, the wrong place the wrong time the wrong beginning of a marriage...." (22) Pero el verdadero error fue la falta de afinidad y lo comprueba su manera de desenvolverse. En "Natural Boundaries" se observa un gran contraste entre la vida de Renée y la de Evan. Por un lado, Evan trabaja muchas horas en el laboratorio y cuenta con poco tiempo para Renée, mientras ella permanece sin buscar empleo. La comunicación de Renée y Evan al principio de los cuentos es muy poca, y conforme él se deja absorver por su trabajo en Canadá se cortan los pocos vínculos que había entre ellos. Consciente o inconscientemente, Evan se

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Joyce Carol Oates, "Crossing the Border" en op cit., p. 13

olvida de su esposa porque se concentra en su desarrollo profesional y en su futuro:

They hurried meals together, breakfast and dinner. He ate quickly, sometimes reading; he apologized but read the same, journals in his field-biochemistry- or magazines like *Scientific American*. He was like a brother to Renée now, an older brother. Studious. Worried about the future, but worried in such a way as to exclude her, he did not care to expose his fears to her...that would be unmanly, perhaps. Unhusbandly. (23)

La relación entre ellos es distante porque cada uno está inmerso en sus problemas y aunque físicamente viven juntos están alejados uno del otro. Renée deja de ver a Evan como esposo y lo trata como a un compañero de residencia. Al no hacer Evan partícipe a Renée de sus fracasos, de su proyectos o de sus inquietudes, la deja fuera de su vida entablando entre ellos una relación fría y agudizando en Renée el sentimiento de soledad.

La soledad en la vida de Renée es una constante y le aterra el silencio porque no sabe estar consigo misma:

Still, the loneliness of the house was sometimes disturbing. That it was *lonely* because she was *alone* made sense, intellectually; yet the experience of it was somehow a surprise. The silence of the house would at times seem to her sinister... the sound of the wind in the oaks and poplars, usually so soothing, at times sounded threatening, like whispers not audible enough to be heard...so that she was almost grateful for the noisy interruptions of the coast-guard helicopters or the jet airlines passing overhead. (24)

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> Joyce Carol Oates, "The Scream" en op cit., p. 177

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Joyce Carol Oates, "Natural Boundaries" en op cit, p. 70

Renée se considera amenazada por la soledad en su casa y Oates personifica la casa asignándole el adjetivo de "lonely", para enfatizar la manera en que Renée logra transmitir a su hogar su aislamiento y desamparo.

Según Renée, no cuenta con nadie y con toda la carga de miedos y temores ella hubiera sido incapaz de ir en busca de un amante. Sin embargo, cuando Renée es infiel a Evan se le observa en la misma soledad y más preocupada por su imagen ante familiares y "amigos" -con quienes no cuenta- que por haber cometido adulterio. Renée, no siente haber engañado a Evan porque no lo ama realmente como pareja, lo ama como hermano que le brinda cierto bienestar y seguridad material. Evan no es el marido cariñoso y comunicativo que pudiera ayudar a sanar las fobias de Renée pero tampoco es una persona absorbente que le impida salir o distraerse. Evan es egocéntrico y frío, sin embargo, cuando sospecha de su esposa, reacciona con arrebato:

Do you love someone else, he had asked her. Not shouting now, but frightened, frightened that he would kill her. Is it someone here... someone you've just met ... Who is it? (25)

La pasión que muestra Evan en este relato es pasajera, el trato indiferente hacia Renée es lo más común en su relación de pareja y es quizás la razón de mayor peso para llevarle a aceptar un amante. Inquieta ante la posibilidad de entablar una relación íntima e ilícita, Renée inicia la lectura de artículos referentes a la frecuencia del adulterio entre personas de clase media, y, a la vez, reflexiona sobre este tema dándose cuenta que este asunto se ventila como algo común que no representa un peligro y se pregunta qué relación existe entre ella y ese hombre llamado Karl, a quien lleva poco tiempo de tratar. Hasta este punto de la trama, Renée rehuye la situación por temor a la crítica y al compromiso, además de experimentar un

<sup>25</sup> Joyce Carol Oates, "An Incident in the Park" en op cit., p. 209

sentimiento de culpa, como si ya estuviera engañando a Evan. Un día cuando alguien toca a su puerta y ella cree que es Karl, corre a esconderse en el baño, y rechaza lo leído acerca del adulterio:

She trembled, wondering if she would be sick to her stomach, wondering at the bravery other women possessed or said they possessed, that adultery should be so easy for them, life itself so easy.

She knew now that they lied. (26)

La importancia de los relatos recae en la mente de Renée y esto queda ejemplificado cuando el simple hecho de conocer a Karl lleva a Renée a elaborar una red de pensamientos que reforzarán la caracterización que se presenta de ella de principio a fin en *Crossing the Border*. Hasta este punto, puede apreciarse que la fuerza de la caracterización de Renée radica principalmente en la descripción de sus pensamientos, que también sirven para reflejar la falta de ideales y objetivos en su vida. La angustia y desasosiego constantes justifican la incongruencia entre su forma de pensar y su forma de actuar. Evan y Karl son personajes que se presentan en función de la caracterización Renée. Es a través de ellos que conocemos más de ella.

Es también importante considerar para la caracterización de Renée lo que dice, cómo lo dice y el lenguaje que utiliza para expresar sus pensamientos íntimos. El uso del flujo de pensamiento es uno de los recursos utilizados por Oates para mostrarnos lo que sus personajes se dicen a sí mismos. En *Crossing the Border* la mayoría de los cuentos están narrados en tercera persona y los personajes pertenecen socioeconómicamente a la clase media. Su nivel educativo y cultural es universitario, se expresan con un lenguaje sencillo, claro y sin rebuscamientos. Sin

<sup>26</sup> ibid., p. 80

embargo, la forma de enunciar o hablar denota la violencia interior que consume y cimbra a los personajes, tal como acertadamente Samuel Chase Coale lo describe:

Sensations precede thought. The style lurches forward, filled with repetitions, as if consciousness were trying to grasp what was going on-"lights-lights-lights-". Ellipses break the flow, increase that sense of grappling with circumstance and event. Italies preach astonishment at what is happening. Long hypnotic paragraphs shatter, stumble onto sudden short sentences. The jerkiness of the rhetoric again reveals the teetering consciousness trying to maintain control and pursue understanding... In Oates regions blur. Mind and matter tremble, fuse, separate. Language attaches itself to the direct emotions and states of mind of a particular character. (27)

Asimismo, a través de los diálogos y conversaciones se puede analizar la comunicación de los personajes. Renée y Evan muestran que no reaccionan de la misma forma al ver el peligro. Su comunicación, a pesar de las circunstancias, es bastante mala y, aunque ambos se hablan, dificilmente se escuchan. En "River Rising", por un lado, Renée no presta atención a los avisos de la radio, ní a lo que Evan comenta. Varias veces Renée pregunta lo mismo porque está asustada y Evan, ensimismado, sin interesarle verdaderamente sus preguntas, trata de escuchar la radio:

...along the lake, north of general area of Lineham . . .

He did not hear her question. He stood in his pajamas, bent over the radio, his head inclined slightly to one side. Renée found herself walking into the bedroom. She was saying aloud: "Now where is... Where did I... If we could... (28)

28 Joyce Carol Oates, "River Rising" en op cit., p. 246

<sup>&</sup>quot;That's miles north of here," Evan said.

<sup>&</sup>quot;Where? Lineham...Are you sure? Do you know where...?"

<sup>&</sup>quot;Lineham is north of here, three or four miles..."

<sup>&</sup>quot;Should I telephone? Who should I telephone?

<sup>27</sup> Samuel Chase Coale, "Joyce Carol Oates: Contending Spirits" en Modern Critical Views. Joyce Carol Oates, p. 126

Poco tiempo después, Renée continúa alterada, se siente sola, empieza a hablar consigo misma y, observando cuidadosamente toda la escena, empieza a suponer una serie de calamidades pero se preocupa únicamente por sí misma. Al oír de las dificultades que otros enfrentan no siente compasión por los demás, únicamente le atemoriza el peligro de inundación que ella enfrentará.

"What if the Volkswagen won't start? The engine -the motorwhat if it gets wet, a car motor won't start, will it? -if it gets wet?"

"I don't think we're in any danger."

"What did the radio say?"

"I really don't think...Look, that's part of a boat, isn't it? You can see the hull...It must be terrible for people who live on the lake, my God, their houses will be flooded, they might be in danger of..." (29)

En esta conversación la respuesta indiferente de Evan ante las preguntas cargadas de angustia por parte de su esposa nos muestra ausencia de ternura. Renée no ha logrado cambiar la actitud displicente de Evan hacia ella, a pesar de ser joven y físicamente atractiva.

Los atributos físicos de Renée son descritos en forma directa. Rimmon-Kenan afirma que tradicionalmente, la descripción de la apariencia física ha sido uno de los recursos que muchos escritores han utilizado para trazar rasgos de carácter de los personajes. También menciona que algunos escritores continúan recurriendo a este recurso hoy, pero se debe considerar que hay rasgos físicos que el personaje no elige ni tiene bajo su control, tales como son la estatura, tez y color de ojos. Sin embargo, hay que distinguir la existencia de ciertos rasgos que dicen más del personaje, como es el corte de cabello, forma de vestir o de

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> *ibid.*, p. 248

maquillarse. En esta colección, el narrador de manera impersonal la describe detalladamente con ambos tipos de características:

Renée, twenty-six years old, with dark-red hair sometimes worn loose on her shoulders and sometimes drawn back into a knot, had the look, she supposed, of a university student: one of those tall, startled-looking, quite often very attractive girls whose bearingboth submissive and striking-make them popular with men of a certain type. Never extravagantly dressed, never ostentatiously "pretty," their appeal is almost intellectual: even their beauty, if they are beautiful, is an arrangement of facial bones, strong elegant cheekbones, strong graceful body. Renée's complexion was milky pale and freckled. Her forehead was rather wide, so she wore bangs to disguise it, her red-blond eyebrows were scant and light, making her eyes appear larger than they were. Her nose was small and ordinary. Her mouth was ordinary. She was convinced that her appearance was an ordinary one, and most of the time she didn't bother to exaggerate her good features-to outline her eyes in black or to paint her eyelids green or blue...when men approached her, it must be for herself, herself alone. (30)

Con esta descripción, quien lee se percata de que Renée es una mujer atractiva y que la imagen que ha captado de ella en los primeros cuentos no corresponde a este modelo de descripción. En las primeros dos cuentos, la imagen que se proyecta de Renée es de una mujer tan emocionalmente frágil, insegura y temerosa que da la impresión de tratarse de una persona carente de atractivo físico. De esta cita también surgen otros puntos interesantes: el primero es la dualidad de pensamiento en Renée. Ella reconoce sus atributos físicos positivos al tiempo que se subestima: "She was convinced that her appearance was an ordinary one...". En segunda instancia, Renée sobrestima su intelecto, por el cual quiere que se le admire pero en cuanto a su intelectualidad se refiere, resulta ser

<sup>30</sup> Joyce Carol Oates, "Natural Boundaries" en op cit., pp 74-75

sólo un delgado barniz. Prueba de ello es el tipo de lectura sobre temas triviales que realiza en la biblioteca:

There, at the round table where popular magazines were piled, Renée might fully enjoy herself, absorbed in her reading, wasting time, scanning articles on travel, though they could not afford to travel, on frozen food storage, though they could barely afford meat, gazing at full-page advertisements in the fashion magazine... (31)

Aparentemente, lo que Renée desea ser y la imagen que desea proyectar contrastan con su verdadero ser y quehacer. Aunque no admite darle importancia a su físico, para ella es primordial el hecho de causar buena impresión en los demás y disfruta cuando lo consigue, tal como sucede la noche en que conoce a Karl: "Tonight Renée did feel pretty. She was flushed, excited" (32). Esta es la primera y única vez que se menciona a Renée verdaderamente satisfecha y emocionada. El resultado será el inicio de una relación condenada al fracaso; ilusiones desquebrajadas que durante la tormenta en "River Rising" vienen a su mente sólo como recuerdos. Irónicamente, al final de "River Rising" Renée quisiera estar al lado de Karl, quien sólo puede ofrecerle una relación vana. Sin embargo, está al lado de Evan al cual no ama pero es el único con quien cuenta. La violencia interior en la vida de Renée radica en la inactividad y falta de iniciativa para cambiar su situación que la hunde en la mediocridad y la rutina en que vive. Escoge seguir al lado de quien tampoco la ama en lugar de esforzarse por llevar una vida autosuficiente y productiva, que si bien le demandaría esfuerzo, no le exige el sacrificio de su estabilidad emocional.

La caracterización de Renée no es el único factor que sirve de unidad en la colección *Crossing the Border*. En esta colección resaltan algunos factores

<sup>31</sup> *ibid.*, p. 71

<sup>32</sup> ibid., p. 75

cohesivos tales como las relaciones de pareja infructuosas, falta de comunicación entre los personajes de un mismo estrato social, quienes en su mayoría son profesionistas que se desenvuelven en un ambiente intelectual y cuyas necesidades económicas básicas están cubiertas. Los personajes de esta colección tienen tiempo para detenerse a pensar en sus conflictos, de esta manera sus temores y sentimientos de frustración sirven para el encadenamiento de los cuentos. Otra característica dominante en la colección es la angustia de la existencia humana. La falta de seguridad de los personajes en ellos mismos, la soledad en que viven y la indecisión en sus vidas muestra una mentalidad que tiende al fracaso y a la inestabilidad.

Las relaciones inestables entre hombre y mujer son un punto en común en los cuentos de la colección. En este libro encontramos que los protagonistas son parejas con graves problemas en su relación y esto puede constatarse por las infidelidades, los abandonos y los divorcios. Larry y Judith de "Love. Friendship" son la única pareja que logra romper con el esquema de matrimonios fracasados en la colección. Blaine llega a sus vidas y aparenta brindarles, por igual, una amistad desinteresada, aunque tiene mayor comunicación y convivencia con Judith. Judith y Renée son diferentes porque Judith, a pesar de cierta atracción que siente hacia Blaine y de la entrañable amistad con él, está segura de amar a su marido y no le es infiel.

As a woman, I loved my husband: he was and he is now, the kind of man a woman might love without qualification. "Love" -whatever love is- belonged to him, to our marriage. It was so solid, so unshakable, that I believed with absolute confidence that nothing could threaten it... (33)

<sup>33</sup> Joyce Carol Oates, "Love. Friendship" en op cit., p. 26

Pero en otros cuentos, la infidelidad va minando las relaciones sentimentales al grado de llevar al matrimonio a la indiferencia y el hastío. Como sucede con Silvia y Leslie donde ella considera que no queda ninguna esperanza para ellos:

Leslie Knox, who cared for his writing and for his fame, which he called his "reputation"!-she should not have listened to his absurd boyish idea, that they would isolate themselves from the pressure of their world, and from the past itself, in order to discuss the future of their marriage. It had no future, Sylvia said viciously. It was finished. (34)

Ellos, a pesar de estar destruidos por las ofensas y daños causados a Sylvia, continúan juntos. ¿Será la costumbre la única razón por la que siguen casados? ¿Por qué continúan con una relación destructiva? Lo único que se nos dice es que su relación como pareja está terminada pero la separación implicaría reconocer socialmente el fracaso y desprestigiar la imagen que Leslie desea proyectar de sí mismo y, por ello, no contemplan la posibilidad de divorciarse. De manera contraria, en "The Tempter", encontramos una pareja en la que el abandono del hombre causa un rompimiento tal que no queda la posibilidad de perdón ni de reconciliación:

Should I forget seventeen years of my life, should I lie to myself about how I hated him and how sick I was with hatred for him, should I erase it all, should I give in just because of some bastard telling me lies...breathing poison into my face... telling me stories about a stranger who took a Greyhound out West and ended up in Alaska and then in prison and was now dying on his feet, a scarecrow swaying beside me, as if everybody didn't die, tempting me to go back on my own self? (35)

Joyce Carol Oates, "Falling in Love in Ashton, British Columbia" en op cit., p. 217
 Joyce Carol Oates, "The Tempter" en op cit., p. 240

Los recuerdos del sufrimiento causado por el esposo cuando vuelve a pedir perdón enfrentan a la mujer a una realidad desagradable. Ella ha vivido diecisiete años rumiando resentimiento y esperando el regreso de su marido, pero cuando lo encuentra la amargura y el horror de verse al lado de un moribundo, agudiza su sensibilidad y siente que él la circunscribe a la corrupción y decadencia:

I felt lightheaded. The shakiness was inside me, in my stomach and lower chest. I got away from him...went back to the ladies' room... the same deep-pink walls I remembered from long time ago, except now they're quite dirty, lipstick scrawls, eyebrow-pencil scrawls...drawings of nasty things. I had to get away from him. He was so powerful, leaning against me. And his voice. And even his breath. It was like something hypnotic...I ran little water, but it came out tepid. The sink was filthy. Hairs in it, crumpled-up tissues... (36)

La tentación de volver con él es mínima comparada con el rencor que la avasalla. En estos cuentos las relaciones sentimentales de las parejas son vanas y, sea juntos o separados, sus vidas se presentan deterioradas por el aburrimiento, la falta de amor hacia sus esposos o compañeros y denuncian el trastoque de valores latentes en muchos núcleos familiares destruidos del siglo XX.

Oates trata el tema de la falta de comunicación enfatizando este aspecto en los varones pero presentándolo con diferentes matices. La incapacidad de comunicación por parte de los hombres puede atribuirse a un falso sentido de superioridad y a su egoísmo demostrado en el trato frío e indiferente hacia sus compañeras. Tal es el caso de Evan, quien no cree a Renée capaz de comprenderlo y se siente superior a ella, motivo por el cual no se preocupa en explicarle las razones por las que deja su empleo y van a emigrar:

<sup>36</sup> ibid., p. 239

He was already planning their new life in a new country before he had a right to hope for it, already assuring her that he wouldn't mind work of any type, not even work with his hands...A new life, a new country, "We were born here," Renée said ironically. (37)

Evan toma las decisiones y da por hecho que Renée está a su lado para obedecerlo. De manera semejante, Karl no comenta a su esposa que ha escrito un libro del cual se siente muy orgulloso, porque supone que ella no tiene fe en él.

> Then he shifted to his wife, not mentioning her name but alluding to her simply as her. She hadn't had much faith in him, evidently, in his ability as a poet, now she would be forced to reconsider him, now she would be surprised... Renée listened in silence, disturbed at how bitter and boyish he sounded. She wondered if her lover knew what he was saying, Now she would be surprised! Now...! (38)

El hecho de poder demostrar a su esposa que es reconocido como buen poeta no es lo que le da gusto a Karl, sino es la satisfacción de demostrarle que ella está equivocada. Esta soberbia también se aprecia en "The Transformation of Vincent Scoville" en donde él se considera física e intelectualmente superior: supposed himself intellectually superior to most people, and perhaps physically superior as well -he was handsome in a lop-sided lazy way, with large greenygray eyes..." (39), lo cual simplemente le impide comunicarse con las personas que le rodean, sean hombres o mujeres. En "Dreams", David Harris muestra este mismo sentir, imponiendo sus opciones sobre las de Margo:

Joyce Carol Oates, "Crossing the Border", en op cit., p. 14
 Joyce Carol Oates, "River Rising", en op cit., p. 251

<sup>39</sup> Joyce Carol Oates, "The Transformation of Vicent Scoville" en op cit., p. 118

If he mentioned a friend of his who took religion seriously, and who was therefore neurotic, it did no good for Margo to point out gently that perhaps the friend was not simply neurotic, perhaps it was a matter of faith....? But no, no, his superior intelligence was like a hand pushing against her, saying no, no listen to me, I think, I know and she gave into it and was afraid at the easiness with which she gave in. (40)

Al ignorar la opinión de Margo, David Harris, al igual que los demás hombres, asume la misma actitud desdeñosa e impositiva, negándose a realmente establecer una comunicación efectiva con su pareja. Dada esta actitud egoísta, ellas los perciben insensibles a su necesidad de sentirse amadas y apreciadas, iniciándose así el distanciamiento físico-psicológico, el abandono y la infidelidad.

El siguiente aspecto afín entre los personajes masculinos, de los cuentos es el hecho de estar relacionados con el área intelectual. Evan y Vincent Scoville son investigadores; el Padre Colton y Jake son docentes en el campo de las humanidades y Leslie Knox en "Falling in Love in Ashton, British Columbia" es escritor. Sin embargo, entre todos ellos Evan es el más representativo de los personajes masculinos de la colección por su gran preparación académica y por su incapacidad para ser feliz y hacer feliz a otros.

En Renée, Margo y Frieda se aprecia claramente el miedo a la confrontación íntima, lo cual las lleva a buscar un sentido a su vida fuera de ellas mismas. Renée teme recordar sus sueños y asiste a la biblioteca y eventos culturales para ocuparse con alguna actividad intelectual; Margo no sabe exactamente a qué le teme:

She could not have said exactly what she feared, sometimes it was the fear of fear itself, a state of mind that was ludicrous but terrifying because it was open. Anything could fill it...She

<sup>40</sup> Joyce Carol Oates, "Dreams" en op cit., p. 88

carried herself around like a vessel, ready to be filled with anything. To keep out fear she had to be filled always with new ideas, new books, the constant assurance of friends. (41)

Ambas protagonistas buscan compensar su falta de identidad convirtiéndose en apéndices de sus parejas que abusan del poder que ellas les conceden Una vez roto el balance entre el intelecto y la afectividad, hombres y mujeres padecen por igual, ya que ellas también carecen de equilibrio en su persona y dificilmente lo lograrán, dada su renuencia a la introspección.

Otra nota distintiva en la colección es la falta de amigas y amigos por parte de las protagonistas, y cuando entablan relaciones con hombres, éstas adquieren un tinte romántico-afectivo. Frieda Holman en "Through the Looking Glass" sufre de trastornos emocionales y tiene una gran necesidad de cariño y comprensión a consecuencia de su divorcio. El padre Colton se los ofrece y ella imagina que el vacío de su vida lo podría llenar él. Colton abandona el sacerdocio por ella y el atrevimiento de Frieda se convierte en temor y remordimiento, los cuales no le permiten iniciar una nueva vida y su matrimonio con Colton agria su existencia:

Her body was rigid. When he fumbled to take her hand she said, "Please, no," and her lips drew back from her teeth. "But what's wrong?"

"I don't know. I can't... I can't decide what to do."

"We did decide what to do."

"I don't know if I can go through with it," she said. (42)

Frieda entra en un conflicto mayor después de casarse con Colton y finalmente decide abandonarlo.

41 ibid., p 83

<sup>42</sup> Joyce Carol Oates, op.cit. "Through the Looking Glass" p. 63

La ilusión de estas mujeres es encontrar hombres que las amen, protejan y resuelvan su vida, pero piden demasiado y sus expectativas quedan frustradas ante la incapacidad de ellos para satisfacer tales demandas. La confusión y el sentido de fracaso se intensifican a causa de las infidelidades ocurridas y viven sin ideales e inmersas en la soledad que las invalida para amar El dolor las ha orillado a encerrarse en su mundo en busca de autoprotección, ignorando el sufrimiento que causan a otros.

Al estudiar Crossing the Border se tiene la impresión de reconocer en Renée la tensión de la violencia que acecha los pensamientos de los demás personajes, similares a los de Joyce en Dubliners (1914). En los cuentos de la colección de Dubliners el autor esboza la fragilidad humana de sus personajes delineando gradualmente su psique y anticipando a los lectores la epifanía del fracaso que se manifiesta con crudeza en una explosión de frustración callada. Joyce muestra la desmoralización y el hastío que padecen cada uno de sus personajes, provocados por la crisis social y política de su tiempo en Irlanda. De la misma manera Oates, sesenta años más tarde, expone los conflictos internos que un estrato social estadounidense experimenta. Pareciera que Oates pretendiera lo mismo que Joyce, cuando al referirse a su colección dijo: "my intention was to write a chapter of the moral history of my country" (43). Para retratar los males de los irlandeses Joyce escogió Dublín como escenario; Oates en cambio, eligió Canadá para reflejar el deterioro que padecen sus personajes.

<sup>&</sup>lt;sup>43</sup> Citado por Frank Kermode y John Hollander (eds.), en The Oxford Anthology of English Literature, p. 1736.

### CAPITULO III

# Las imágenes y metáforas como elementos cohesivos en Crossing the Border

Como se mencionó en el Capítulo II, la presencia recurrente de Renée y la insistencia sobre los mismos temas son factores cohesivos que sobresalen, empero Joyce Carol Oates también escoge imágenes\* y metáforas\*\* que surgen en varios cuentos y refuerzan la unidad de la obra. Con el objeto de ilustrar la recurrencia de estas imágenes he escogido el río y el espejo, así como la metáfora del cruce de fronteras.

En Crossing the Border el río es un elemento en constante movimiento. Este representa una fuerza natural que corre de acuerdo a su cauce, en ocasiones, tranquilo o apacible y en otras impetuoso y violento, pero finalmente el río en esencia es el mismo. Simbólicamente el río tiene varios significados. Zambullirse en un río, en el contexto religioso, tiene el propósito de purificación o expurgación de culpas. Para Freud el río es un símbolo o imagen de la asociación de ideas que es una de las técnicas que empleaba para penetrar la mente humana. Jung también interpreta la aparición de un río en los sueños como un símbolo importante y dice:

The Self usually appears in dreams at crucial times in the dreamer's life-turning points when his basic attitudes and whole way of life are changing. The change itself is often symbolized by the action of crossing water. (44)

<sup>\*</sup> Image: A physical representation of a person, animal, or object that is painted, sculptured, photographed, or otherwise made visible; the mental impression or visualized likeness summoned up by a word, phrase or sentence. An author can use \*figurative language (such as metaphors and similes) to create images as vivid as the physical presence of objects and ideas themselves. Harry Show, Dictionary of Literary Terms, p. 195 \*\* Metaphor: A figure of speech in which a word or phrase is applied to a person, idea, or object to which it is not literally applicable. A metaphor is an implied analogy which imaginatively identifies one thing with another., Harry Show, Dictionary of Literary Terms, p. 235

<sup>44</sup> Carl G. Jung, Man and his Symbols, p. 198.

Para Jung: "Crossing a river is a frequent symbolic image for a fundamental change of attitude" (45). El cambio de actitud por lo general surge del deseo de dejar lo equivocado, corregir y avanzar en un solo sentido.

El análisis de la presencia del río desde los primeros cuentos hasta el final de Crossing the Border da la impresión de crear eslabones que simbólicamente los conectan. La repetición de esta imagen imprime un sentido integral a los cuentos de Renée Brompton. La primer vez que se menciona el río es en "Hello Fine Day Isn't It" donde aparece Renée observándolo con serenidad:

The hundred and more yards that separated the house from the river dropped slowly, all rocks and crabgrass and the remains of dandelions and thistles, a few tiny trees growing wild; it was what might be called an unimproved lawn. The previous tenants of the little house had evidently not taken care of it at all. But Renée was proud of the narrow stretch of beach-it was something, she believed, to have actually found a house to rent on the river- to have that view of the river, however marred by the weeds and the scrubby little trees- and so it seemed to her a kind of betrayal, that the boy should appear there, wading along the shallow shore, splashing happily, his trouser legs rolled up to his knees. (46)

En esta escena Renée está contenta con la angosta costa que le corresponde a orillas del río, a pesar de no estar en buenas condiciones, y acepta sus límites así como las normas morales de su vida. A Renée le molesta James, un vecino que frecuenta esos alrededores, porque invade un espacio que ella considera propio. Ella disfruta de un mundo de ilusión que imagina y al cual nadie puede penetrar. Mientras ella está mirando el río, Karl le llama por primera vez: "He had something to do with the river, this man, this stranger. No: he had something to do with her loneliness".(47) Renée relaciona su angustia al hablar con Karl con el ambiente externo que la rodea.

45 ibid., p. 199.

47 ibid., p. 69.

<sup>46</sup> Joyce Carol Oates, "Hello Fine Day Isn't It", en op cit., pp. 41-42.

Siempre que habla con él Renée corre a la ventana, y en esta ocasión aunque ve el río no lo observa.

He had nothing to do with her loneliness, or with the river out there, nothing to do with the infinitely changing sky and the waves that were now fierce and white capped, now flattened shallow, washing up on the beach. Yet when he telephoned her the first time, a few days after the reading she stumbled with the telephone across the kitchen, as far as the cord would let her, to stare wildly out of the window. (48)

El río se convierte en una imagen para Renée porque representa una fuerza de la naturaleza que puede desbordarse y muestra los miedos y temores que ella no puede controlar. Un sábado por la tarde, después de entablar amistad con Karl y de reflexionar sobre el adulterio, Renée está a punto de toparse con él, pero él no la reconoce y no se encuentran. En este mismo cuento, la predicción del desbordamiento e inundación del río sirve de anticipación del conflicto que sufren Renée y Evan como pareja y de la inundación en el último cuento:

After months of drought, rains were falling, farther north, along the river. The river was rising. There might be floods: floods were excitedly predicted. Renée raked debris off the beach, a scarf tied tight around her head. If the telephone rang back at the house, she could not hear it. If it didn't ring, she could not hear the silence. "Hello," she would tell him. "I can't talk. Good-bye." [...] "Renée Maynard" raked the beach, deftly, impatiently, and did not care at all about the flood warnings: let the river rise, let it flood. They were not going to leave their home. She was not going to leave her life. "Renée" thought of how Renée would always be safe, no matter what. (49)

Se puede percibir un paralelismo entre el río y la vida de Renée o de otros personajes, quienes viven momentos de crisis y de violencia interior pero nunca

<sup>48</sup> ibid., p. 76.

<sup>49</sup> Joyce Carol Oates, ibid., p. 81.

cambian: como el río, siguen siendo en esencia, los mismos. La catástrofe física que enfrentan en el último cuento es un reflejo de la ruina interior en la que viven. Transcurridas dos horas de iniciada la tormenta, Renée reprime su deseo de escapar del peligro y de dejar a Evan:

"...you wanted to evacuate, wanted to abandon everything," Evan whispered.

"We were in danger. It was real. People died tonight."

"Aren't you glad we didn't leave?

"...the storm was so real, so terrible...the river was so real..." (50)

Existe una discrepacia en la forma de percibir el peligro entre Renée y Evan. Renée siente inseguridad al contemplar la inundación y el miedo la lleva a querer abandonar su casa. El abandonar su casa implica abandonar su mundo de casada y a Evan. Renée se enfrenta a un peligro físico del que sale aparentemente ilesa pero hay un desastre mayor, su ruina interior, de la que parece no percatarse por estar sumida en sus miedos. Renée se da cuenta de su situación pero no tiene el temperamento ni el valor para enfrentarlo.

El símbolo del agua que tradicionalmente representa la vida acompaña a Renée y Evan de principio a fin. En los primeros cuentos el río es un elemento sereno y apacible que divide a dos naciones. Sin embargo, en "River Rising" el agua se convierte en un agente que provoca intranquilidad, desasosiego y desesperación. De algún modo la inundación también divide a esta pareja y finalmente la tormenta y el río desbordado parecen servir de espejo para reflejar la violencia interna que sobreviven.

<sup>50</sup> Joyce Carol Oates, "River Rising", en op cit., pp. 255-256.

La pareja de "The Tempter" descrita en el capítulo anterior, se reencuentra en un puente que cruza el río después de los años de separación. La imagen de éste también se relaciona con el miedo y el temor:

I was hoping a train would come by -he hated this routenever went downtown by this route - frightened of the way you can see the river through the boards you're walking on, hundreds of feet below, and frightened of the possibility of a train, though of course would never admit it. (51)

Esta pareja cruza el puente para llegar a un restaurante-bar donde el esposo intenta obtener el perdón de su esposa pero no lo logra. Aparentemente la esposa no tiene miedo al mirar el río, sin embargo, al cruzar el puente cae en la cuenta de lo que significaría un cambio, siente temor y se resiste al mismo. En el restaurante, cuando ella va al baño y se mira al espejo se dice a sí misma las razones por las que no puede aceptar a su marido.

In the mirror, I noticed my own face but wasn't much concerned about it. Too late? Too old? You get to the point where you don't give a damn, not because you're angry or even tired, but because you're free of all the crap around you are free of the people around you, whether they show up streaming tears or begging you for favors or dying on their feet, their breaths stinking poison. . . . . (52)

En este cuento los ríos y los espejos se combinan y estos últimos desempeñan distintos papeles. En ocasiones el espejo es un confidente, como en "The Tempter", un consejero, un juez o un universo diferente. Frente a los espejos los personajes reaccionan de modos diversos.

En "Through the Looking Glass", Joyce Carol Oates -al igual que Lewis Carroll en su *Through the Looking Glass* (1872)- hace que su personaje vaya a un mundo irreal a través de un espejo. Solo que la "Alicia" de Lewis Carroll llega a

<sup>51</sup> Joyce Carol Oates, "The Tempter", en op. cit., p. 232.

<sup>&</sup>lt;sup>52</sup> *ibid.*, p. 240.

un mundo de fantasía en el que todo se ve al revés y Joyce Carol Oates nos presenta a su personaje, el Padre Colton, fantaseando sobre su condición sacerdotal en un mundo con crudas realidades:

He had stepped through the mirror and come out in another world, able to deal with people because he did not quite believe in them. He believed in their "sins", however, and, yes, he did believe in them a little - they were reflections on the surface of the world he had left. (53)

El Padre Colton considera que desde el momento en que fue investido se le ha concedido también la gracia de comprender la condición pecadora de los hombres. Siente como si hubiera traspasado un espejo y en realidad ha cruzado una frontera hacia un mundo diferente, el de la vida consagrada a Dios y a sus hermanos. Una vez que el Padre Colton decide abandonar la vida religiosa y regresar al mundo laico, lo hace de nuevo, en forma imaginaria, a través del espejo:

He would regain his energy and the clarity of vision he had somehow lost, and he would return to the real world, without the help of Christ, stepping back across the border, back through the looking glass, into what he imagined to be the real world. (54)

Lejos de ser narcisistas, cuando los personajes de Oates se observan en el espejo parece que éste les causa pensamientos negativos. Para el Padre Colton ese imaginar que traspasa un espejo significa que está capacitado para llevar un nuevo tipo de vida. Al regresar Colton al mundo al que antes había pertenecido hay un cambio total en este personaje. Se percibe un gran resentimiento hacia la vida y hacia Dios. Quien fuera un día un servidor del Señor y de sus hermanos ya no necesita de nadie, ni siquiera del Creador. Colton decide llevar una vida en soledad, parecida a la de la protagonista de "The Tempter".

<sup>53</sup> Joyce Carol Oates, "Through the Looking Glass", en op. cit., p. 58.

<sup>54</sup> ibid, p. 65.

Esta misma imagen del espejo aparece en "Falling in Love in Ashton, British Columbia" cuando Leslie se encuentra en la habitación de Ann y se ve en un espejo. Leslie teme mirarse y se sabe despreciable pues reconoce sus intenciones para con la joven: "But he drew back from the mirror, not wanting to catch sight of himself. Jesus, if he looked as degenerate and unraveled as he felt..." (55). Leslie no necesita mirar su imagen; de antemano sabe lo que reflejará el espejo, pero no desea confrontarlo. Leslie es un hombre millonario que viaja con su esposa, a quien deja en el hotel, sola, enferma y llena de frustración. Vive insatisfecho de la vida y busca una aventura sin lograrlo.

En "Natural Boundaries", Renée un día experimenta la certeza de que Karl toca a su puerta y este hecho la impresiona y la altera: "She knew it was Karl; she felt a rush of certainty that was physical, a charge that went through her entire body. A rapping at the door...at the front door". (56) Renée se enfrenta ante la decisión de si abrirá o no la puerta. Para Renée tomar una decisión tan simple se convierte en un hecho violento. Pierde totalmente el control y sin cerciorarse de quién toca a la puerta, corre a esconderse al baño, como lo hacía de niña para que nadie pudiera encontrarla. Mientras mira su imagen, reflexiona sobre la infidelidad y se pregunta cómo algunas mujeres pueden tomar este hecho tan a la ligera. Esta reflexión la lleva a un estado emocional tan alterado que el miedo se apodera de ella a tal grado que ni siquiera puede reconocerse a sí misma:

The young woman who watched her in the *mirror* was almost white - faced, the blood drawn out of her cheeks - especially. Grotesque- Ugly. *If he should see her like this.* (57)

<sup>55</sup> Joyce Carol Oates, "Falling in Love in Ashton, British Columbia", en op. cit., p. 227.

<sup>&</sup>lt;sup>56</sup> Joyce Carol Oates, "Natural Boundaries", en op. cit., p. 80.

<sup>&</sup>lt;sup>57</sup> ibid., p. 80.

En esta escena el espejo refleja una imagen física de Renée trastocada por temor, un temor infundido por una causa trivial que nos dice cuán frágil es su personalidad y temperamento, al punto de no reconocerse a sí misma.

En "River Rising" existe otra escena similar cuando se encierra nuevamente en cl baño, donde se siente segura porque nadie puede alcanzarla. Después de una crísis tan fuerte, como es enfrentarse a la inundación que podría llevarla a la muerte, Renée vuelve a perder la armonía y la estabilidad. Al mirarse en el espejo y sonreírse, Renée busca reconocerse, protegerse a sí misma y hallar su identidad como ser humano. Intenta entablar comunicación consigo misma: "Renée staring at Renée", hoping for a smile, a nod of encouragement. "You will be safe. Nothing will happen". (58). La búsqueda de identidad, el conocimiento y comprensión de sí mismos y la aceptación de la personalidad no son procesos sencillos para ningún personaje.

Finalmente, los espejos juegan distintos papeles en los cuentos. En "Through the Looking Glass" el espejo representa el cruce a un mundo diferente, de la vida laica a la consagrada y posteriormente de la consagrada a la laica. En "Falling in Love in Ashton, British Columbia" y en "Natural Boundaries" los espejos reflejan el interior de los personajes, en ambos casos se muestran alterados y confundidos por las situaciones que viven y en una profunda soledad. Y en "River Rising" después de la tormenta, Renée busca el espejo para identificarse consigo misma.

El último factor cohesivo en *Crossing the Border* que presentaré en este capítulo es el cruce de fronteras. El título del libro *Crossing the Border*, el nombre del primer cuento, "Crossing the Border", y todas las fronteras que cruzan los personajes permiten comprender la importancia que tiene este tema a lo largo de la colección. El cruce de límites se observa desde el primer cuento, la cual inicia con

<sup>58</sup> Joyce Carol Oates, "River Rising", en op. cit., p. 249.

el cruce de una frontera física, hasta el último "River Rising", que contrasta con la incertidumbre de Renée ante la encrucijada de cruzar una frontera interior: abandonar a Evan o permanecer infeliz a su lado.

En Crossing the Border Renée y Evan no son los únicos personajes que cruzan fronteras. La mayoría de ellos enfrentan problemas o abismos que necesitan franquear para hallar la solución permanente y coherente de sus vidas. Algunos de estos personajes dan pasos, avanzan o cruzan fronteras pero no siempre llegan a sufrir un cambio interior. El único personaje de la colección que muestra una transformación verdadera es el Padre Colton.

Existen distintos tipos de límites que cruzan los personajes, y podríamos identificarlos como fronteras físicas, psicológicas y morales. Sin embargo, esto no significa que puedan clasificarse los cruces de estos límites en forma drástica y tajante. Algunos personajes en una sola acción cruzan varios tipos de fronteras al mismo tiempo. En la crítica que realiza Anne Tyler afirma que: "What causes the tension in these stories is that the boundaries are not always clear to the characters themselves". (59) Renée y Evan cruzan una frontera física, la de los Estados Unidos a Canadá, porque él obtiene otro empleo, lo cual implicará una necesidad de adaptarse a condiciones nuevas de vida y de cultura. Seguramente Renée nunca habría emigrado por iniciativa propia. Ella cambia de residencia porque Evan se siente moralmente obligado a dejar su trabajo. Renée nunca sabe con exactitud el motivo por el que Evan abandona su empleo y tienen que cambiar de país. Este cambio de país enfrenta a estos personajes a condiciones propias del desarraigo y, por lo tanto, a la marginación. Evan de hecho enfrenta más dificultades en Canadá para encontrar un empleo que corresponda a su nivel profesional que las que podría enfrentar en su propio ambiente:

<sup>59</sup> Anne Tyler, "Book Review" en The New York Times, p. 8.

They were not Canadian citizens -they were living here as "landed immigrants" - and he had had difficulty getting his job, which, so far as Renée could judge, had to do with assisting one of the professors of the university's medical school with research he was doing - since Evan did not speak of it often, she gathered that it must be humiliating in some way; perhaps the professor was younger than Evan, or perhaps less qualified. (60)

Renée y Evan encuentran un medio frío e indiferente en Canadá. A pesar de que su vida parece cosmopolita, moderna y aunque no muestran tener un sentido de pertenencia hacia los Estados Unidos, se percatan de que ellos no son nada ni nadie en este nuevo mundo:

> ... in Phillips Park on an ordinary weekday, he was an anonymous man, a citizen of no country, really, his "new life" nobody's concern but his own. He had given up a great deal, he supposed; he had given up a handsome salary. But nobody cared and, indeed, why should they care? What should these strangers care for Evan's quixotic gesture? Whatever identity Evan had possessed had been abandoned on the other side of the border... (61)

También se nos muestra que el medio en que viven es muy impersonal, dificilmente unos desconocidos podrían interesarse en ellos. Renée y Evan no tienen un sentido de identidad en relación a su nacionalidad. Cambiar de residencia a otro país no les favorece para que puedan encontrar su identidad, antes bien se enfatiza el sentido de no pertenencia:

> We were born here, Renée said ironically. We aren't necessarily born anywhere, "Evan said (62)

En Canadá ellos van a tener que resistir la soledad, el aislamiento y la marginación. La ilusión que tenía Renée de que al cruzar la frontera su vida sería más sencilla resulta sólo un sueño:

Joyce Carol Oates, "Hello Fine Day Isn't It", en op. cit., p. 45.
 Joyce Carol Oates, "An Incident in the Park", en op. cit., p. 260.

<sup>62</sup> Joyce Carol Oates, "Crossing the Border", en op. cit., pp. 13-14.

Crossing the border, she will forget. Juniper Way and the sink that smelled and the air-conditioner and the cockroaches...some of them a curious brown-glinting eyes-glinting egg smoothness, like an egg with tiny but sturdy legs, an egg with intelligent staring eyes... (63)

El cruce de fronteras internas es el más importante porque se da de un modo u otro en la mayoría de los personajes de la colección. Analizaré el cruce de límites interiores bajo dos perspectivas. Por un lado encuentro un linde entre la salud mental y la inestabilidad emocional y, por el otro, el cruce de una frontera en el orden moral.

Renée no está trastornada pero sí es un personaje, como ya se mencionó, con características de una mujer insegura y quizá neurótica. Tiene dificultad en entablar relaciones equilibradas, particularmente con los hombres, aunque a lo largo de la obra no se menciona su relación con amigas. Sin embargo, la imagen que tiene Renée de los hombres provoca en ella espanto y temor. La notable ausencia del padre de Renée lo hace más presente, ya que en ningún cuento aparece con él; tampoco se muestran sucesos en que ella reciba ternura y cariño de un hombre. A lo largo de todos los cuentos, Renée no logra atravesar la barrera emocional que le impide entablar una relación sana con la figura masculina. En su mente los hombres parecen perseguirla para hacerle daño o provocarle algún sufrimiento: malos tratos, regaños, desprecio, abandono y acoso sexual. En el momento de la tormenta Renée demuestra no confiar en Evan. Su mente está llena de confusión: "In that instant she did not know him at all, did not know if she loved him or feared him". (64) El no distinguir un límite en sus sentimientos enfrenta a Renée a la angustia. Renée se puede alterar fácilmente e incluso hay momentos en los cuentos

63 ibid., p. 12.

<sup>64</sup> Joyce Carol Oates, "River Rising" en op. cit., p. 253.

en que padece tal incertidumbre y miedo ante el peligro que pareciera perder contacto con la realidad.

She did not know if what he said was correct, or whether he was slightly out of his mind. She was trembling, shivering, but he seemed quite calm. She ran into the bedroom. What to do-what to do-This was the first time that-There was danger, yet she did not know what to do. Their neighbours? Had their neighbours evacuated their homes? Renée considered telephoning them. Can you help us? we don't know what to do, we're having a little disagreement-who is sane and who is mad-(65).

Ambos personajes están inquietos en ese momento. Sin embargo, la reacción de ambos es distinta. Por un lado, Evan está paralizado y Renée por el otro está fuera de sí y en un estado de horror que no le permite distinguir entre la sensatez y el desequilibrio. Renée reacciona de la misma forma ante un peligro verdadero, como durante la tormenta, y ante un peligro imaginario como es la supuesta visita de Karl a su departamento. En ambas escenas Oates logra describir brillantemente el desequilibrio de Renée y su total desasosiego:

Her ankle-length flannel nightgown looked unusually pretty: many-petalled pink and red flowers on a pale-green background. Her eyes picked up that green, drew upon it, seemed to glow with light; but it was the light of terror. She was going to scream. She was going mad. Her skin was bleached-out, bloodless. She was going to...The door was locked, no one could discover her (66).

Frieda Holman es otro personaje alterado física y psicológicamente. Ella sufre crisis emocionales a causa de su divorcio y vaga por la vida en una profunda soledad: "Not everyone is strong enough to live alone. There are some people who can't do it, who shouldn't be asked to do it. Living like this you have no joy in your

<sup>65</sup> ibid., p. 253.

<sup>66</sup> ibid., p. 249.

life" (67). Frieda se refugia en los medicamentos y en las drogas hasta el punto de abandonar el curso de filosofía, por lo que el Padre Colton acude con el fin de ayudarla:

"Who? Call who?". She sat. She looked drugged. "I woke up and heard that knocking... The problem is, if you can't sleep at night you have to take pills. Then you wake up during the night and can't remember how many you've taken... How many classes did I miss?"

"Never mind the classes."

"How long have you been here? I can't remember" (68).

Parece que Frieda pierde contacto con el mundo exterior ya que antes de esta escena ella era una alumna atractiva, segura de sí misma y, hasta cierto punto, enigmática. Este personaje ya había sufrido trastornos psicológicos desde su primer divorcio, los cuales se acentúan en su segundo matrimonio al no poder superar el haber influido para que el Padre Colton dejara el sacerdocio.

Los rasgos característicos de los personajes de Joyce Carol Oates en *Crossing* the Border son la angustia, la inestabilidad, la tristeza y la incertidumbre. El mayor sufrimiento que comparten es la soledad. Con excepción de Larry y Judith de "Love. Friendship", el resto de los personajes padecen de desequilibrios nerviosos a causa de sus conflictos interiores. Anne Tyler afirma:

Oates sees possibilities for horror in the most innocent and sunlit scenes - even feels that the innocence and sunlight may somehow constitute the horror.

Her stories tremble on the brink of breakdown, with their burst of anguished phrases torn by dashes and elliptical dots; her characters (outwardly controlled, well-groomed, remote) may hurtle into madness at any moment. (69)

<sup>67</sup> Joyce Carol Oates, "Through the Looking Glass", en op. cit., p. 61.

<sup>68</sup> ibid., p. 60,

<sup>69</sup> Citado por Carol Pearson en "Joyce Carol Oates" en Book Review Digest., p. 996.

La locura de la que habla Oates a través de sus personajes nos hace pensar en un hospital psiquiátrico, con largos pasillos en donde se escuchan gritos escalofriantes y la supervisión médica es indispensable. Lugares donde las personas llegan a ser sometidas violentamente en forma física, ya sea a través de una camisa de fuerza o de los medicamentos. Como hemos visto en citas anteriores, existen momentos en que Evan casi golpea a Renée, pero la verdadera violencia que experimentan los personajes de *Crossing the Border* radica esencialmente en la angustia emocional que padecen en su interior:

The physical violence characteristic of much of Oates's fiction is absent here, but this absence only underlines each character's emotional anguish. Renée and Evan are relieved when the flood stops only feet from their house, thus sparing them physical destruction; but Evan's 'now it's safe' only intensifies the reader's awareness that during the flood a marriage ended with a violence all the more damaging because it was unacknowledged. No catharsis here, only unrelieved despair. (70)

La desesperación que sufren estos personajes es consecuencia de la soledad, el miedo, la falta de amor, de amistad, de alegría y esperanza en la vida.

La tercera frontera que enfrentan Renée y otros personajes adquiere un sentido moral. Entiendo como moral los principios de vida y el medio para lograr la sana convivencia entre los seres humanos para que obtengan su felicidad. Cuando Renée empieza a entablar relación con Karl se acerca al límite de una frontera moral. Desde el momento en que Karl empieza a llamarla constantemente, Renée se cuestiona si debe seguir aceptando que este hombre la busque, si debe salir con él y si podrá seguir escondiendo de su marido esta parte de su vida. Se encuentra ante un nuevo conflicto que no sabe cómo resolver. Renée reflexiona sobre la situación que vive con Karl, encuentra que no es fácil vivir una situación de infidelidad, como

<sup>&</sup>lt;sup>70</sup> *ibid.*, p. 996.

es el adulterio. Las revistas ventilan el tema como cualquier cosa, pero le asalta la duda: "But she could not believe it was that easy, that these women if they were "real," would not pay emotionally for their cheerful lightweight adventures. IS TRADITIONAL MORALITY DYING? - DEAD? - OR IN HIBERNATION?" (71) Para Renée no hay congruencia entre su realidad y su moralidad. Renée no lamenta haber sido infiel a su marido, tampoco perder a su amante, más bien teme que su imagen de "esposa" sea destruída. Renée es una persona dependiente de quienes la rodean y la opinión que otras personas tengan de ella es muy importante. La soledad en la que vive, sin el amor de su esposo, sin la compañía de sus amigos, sin un empleo, sin una ocupación que la motive, hace comprensible que haya buscado refugio en Karl, a pesar de que tampoco lo ama. El hecho de ser amante de Karl es determinante en la vida de Renée, pero no para Karl. El sólo plantea la pregunta a Renée sobre qué posibilidades existen de dejar a su marido, aunque nunca le propone abandonarlo ni se compromete a sufrir las consecuencias si ella se atreviera a tomar una decisión; finalmente sólo demuestra ser pusilánime. El peso moral de la situación que vive con Karl la lleva a reflexionar sobre sí misma. Con el cruce de esta última frontera Renée pretende hallar su identidad y obtener seguridad:

It did no good to imagine that her lover suffered, as she did; that made their predicament all the worse. She had hoped that falling in love would allow her to love herself, once again, or to halfway respect herself; but it had not worked out that way. (72)

Pero no fue así, el cruce de este umbral resultó ser una puerta falsa. El sufrimiento que provoca en Renée la relación con Karl debilita aún más su ánimo quebrantado. Enamorarse de Karl no le proporcionó ninguna seguridad, como ella creía al principio de la relación. Por el contrario, la lleva a un conflicto interior mayor, ya

<sup>71</sup> Joyce Carol Oates, "Natural Boundaries", en op cit., p. 80.

<sup>&</sup>lt;sup>72</sup> Joyce Carol Oates, "The Scream", en op. cit., p. 172.

## ESTA TESIS NO MEBE SALIR DE LA DAJANTEGA

que suma a sus cargas emocionales el sentimiento de culpa. Al romper con las normas sociales teme ser juzgada por la misma sociedad y las consecuencias son el desasosiego y la autodesvalorización.

Judith, el personaje femenino de "Love. Friendship", cruza un límite en su amistad con Blaine. Este amigo al principio frecuentaba a Judith y a Larry por igual. Conforme pasa el tiempo la amistad se hace más fuerte con Judith. La amistad desinteresada que Blaine parecía mostrar a esta pareja se torna en un triángulo muy complejo. Cuando Blaine se aleja por un tiempo, Judith siente que están más contentos cuando se reunen con Blaine: "He was a brother, a lover, a husband". (73) Al principio de la relación Judith se sentía dueña de la situación con Blaine pero poco a poco esta situación cambia. Blaine interfiere en su vida de pareja y ella empieza a sentirse atraída físicamente por él. Resulta difícil para Judith como mujer casada mantener una amistad tan íntima con un hombre soltero. Surge un sentimiento más allá de la amistad y Blaine se convierte en un intruso que pone en riesgo su vida de pareja. Judith cruzó un cierto límite en su amistad con Blaine y él a su vez cruza la privacía de matrimonio provocando la pérdida de la amistad entre ellos.

Otro cuento que presenta el límite de una frontera moral es "The Golden Madonna", en la que Martha Hoeper intenta seducir a su sobrino Alexander. Martha es un personaje que tampoco ha podido entablar relaciones en armonía con los hombres. Se divorcia en dos ocasiones y está resentida con los hombres: "Like most men... Most of them are just animals, you know, they have no imagination, they're barely human... Most men don't (have imagination) that's why they are impotent - most men." (74) Martha Hoeper puede hablar del resentimiento que experimenta hacia los hombres. Renée en cambio no reconoce la frustración que

<sup>73</sup> Joyce Carol Oates, "Love. Friendship", en op. cit., p. 23.

<sup>74</sup> Joyce Carol Oates, "The Golden Madonna", en op. cit., p. 163.

siente en relación a los hombres que están presentes en su vida, ni siquiera es capaz de pensar y analizar este hecho, por lo tanto no puede hablar del mismo. Al final de "The Golden Madonna" Alexander llega a la desesperación cuando su tía intenta seducirlo, pero logra escapar. A pesar de su agitación y perturbación su razón predomina, él no sucumbe a la incitación de su tía y no le permite cruzar la frontera moral que ella intenta rebasar.

En "The Liberation of Jake Hanley" Jake al igual que Evan tiene un matrimonio en condiciones inestables, mantiene poca comunicación con su esposa y después de diecisiete años de casados decide divorciarse. Jake es infiel a su esposa porque vive con Ginny, una alumna de la universidad, cruza una frontera moral pero no es lo suficientemente valiente para soportar la crítica de la sociedad. No logra cruzar la barrera de los convencionalismos sociales; lo que verdaderamente le preocupa no es dejar a su familia, sino destruir su imagen de profesor universitario.

Afterward, stumbling home, he had to suffer the indignity of overhearing strangers discuss his condition as if he were deaf, or not quite human: Do you see that man? Look how drunk he is! No shame! Isn't it awful! (75)

Para finalizar con el cruce de fronteras mencionaré que los límites y los cruces de fronteras enfrentan a los personajes a la posibilidad de someterse a un cambio en sus vidas. Estas variaciones pueden ser desde el inicio de una nueva vida en un país extranjero y sufrir crisis emocionales hasta llegar a enfrentarse a una sociedad una vez que se han roto ciertas normas sociales o morales. La mayoría de los personajes de esta colección (con excepción del Padre Colton) sienten temor al transgredir límites.

Para concluir con este capítulo indicaré que los elementos del río, del espejo y de las fronteras logran mayor cohesión porque se reúnen mayormente alrededor de

<sup>75</sup> Joyce Carol Oates, "The Liberation of Jake Hanley", en op. cit., p. 180.

Renée. El símbolo del río corre desde los primeros cuentos hasta el último. En el caso de los espejos también aparecen en los primeros cuentos de Renée y concluyen con la última. Finalmente, la metáfora recurrente de las fronteras también se vincula a la vida de Renée. Ella es un personaje esencial en el encadenamiento de los cuentos, y los símbolos y metáforas aislados no lograrían tal efecto cohesivo si no estuvieran unidos en torno a Renée. El río, las fronteras y los espejos representan lindes que Renée y algunos personajes se atreven a cruzar. Estos símbolos también significan una amenaza para los personajes. El río que se desborda puede representar el temor a la muerte; las fronteras a la toma de decisión y los espejos a reconocerse y aceptarse a sí mismos. Estas figuras y elementos cohesivos sirven para dibujar de forma más detallada nuestra condición humana y permiten reflexionar sobre la inmutabilidad del ser. La personalidad de Renée es invariable. A pesar de cruzar fronteras físicas, psicológicas y morales, Renée sigue siendo la misma. Por lo tanto, Renée es el elemento cohesivo con mayor fuerza en toda la colección. Es un personaje cuyas acciones habituales retratan, desde el inicio, los rasgos definidos de su personalidad. Las acciones que trascienden en su vida sirven para ampliar el conocimiento de ella.

#### CONCLUSION

No fue al azar el hecho de que Oates haya escogido los cuentos que integran el conjunto Crossing the Border y las haya reunido en una colección. Afirma Oates en una entrevista publicada en Women Writers at Work, que existe una temática, y que con ella intenta formar una totalidad:

If I am serious about a story, I preserve it in a book form; otherwise I intend it to be forgotten... Each of the story collections is organized around a central theme and is meant to be read as a whole, the arrangement of the stories being a rigorous one, not at all haphazard. (76)

El orden de los cuentos en Crossing the Border permite que el interés del lector vaya en aumento hasta llegar al climax de la colección en "River Rising". Los cuentos de Renée aparentemente no llevan un orden sucesivo, pero es indudable que éstos tienen diversas historias intercaladas que permiten reforzar la temática de los cuentos de Renée. Oates tiene como propósito que los cuentos contribuyan a una unidad a través de la caracterización de un personaje que aparece en siete de los cuentos, las analogías temáticas, la reiterada presencia de la metáfora de las fronteras y de las imágenes del río y de los espejos.

La combinación de todos estos factores también alcanza otro de los propósitos de Oates, que es plasmar con realismo a un grupo social determinado, la clase media de América del Norte que vive aprisionada en el hastío de una lucha, no de sobrevivencia, sino de un conformismo que nos recuerda la parálisis de los personajes que James Joyce proyecta en *Dubliners*. Los personajes de Oates no tienen carencias básicas, no tienen aspiraciones ni metas trascendentes, están atrapados en un desierto espiritual lleno de sufrimientos e inquietudes

<sup>76</sup> Robert Phillips, "Joyce Carol Oates" en op cit. p. 381

donde, en realidad, no importa el esfuerzo que realicen ni el camino al que se dirijan, finalmente continúan en la misma posición o sus avances carecen de significación. Sin embargo, ninguno de los personajes de Oates llega como Gabriel Conroy en "The Dead" de *Dubliners* a comprender que: "His soul had approached that region where dwell the vast host of the Dead (. . .) His own identity was fading out into a grey impalpable world..." (77). Es decir, Gabriel lograr tener la epifanía del mundo en que él y sus compatriotas viven paralizados a consecuencia de distintos tipos de ataduras o convencionalismos que impiden su verdadera realización.

Asimismo, todos los cuentos son distintos y sólo presentan pasajes de la vida de cada uno de los personajes; por lo tanto, los relatos quedan inconclusos. Este es un rasgo del realismo que Oates retrata, los personajes ante la vida; frente a situaciones en las que tienen que decidir pero no concluyen nada. Los personajes de *Crossing the Border*, con excepción de Colton, se distinguen por su indecisión e invariabilidad a lo largo de la colección. Renée, el personaje representativo de la colección, cae en el círculo cerrado de sus conflictos internos como son la soledad, la inseguridad, la baja autoestima, el fracaso matrimonial y la mediocridad. A pesar de sus intentos, no logra escapar de ese círculo en el que queda atrapada. Renée es únicamente la figura con la que Oates quiere comunicar que la violencia o brusquedad de su obra no radica en las escenas que presenta sino en el hecho de que vagan por el mundo un gran número de "Renées" y "Evans", con una vida estéril debido a la cobardía y la falta de decisión.

Este texto narrativo deja una impresión como de vacío que nos lleva a la reflexión. Es una advertencia para analizar hasta qué punto somos cobardes y

<sup>77</sup> James Joyce, "The Dead" en Dubliners, p. 223.

permanecemos estancados por diferentes barreras autoimpuestas que no estamos dispuestos a superar y que nos impiden plantear, alcanzar o consolidar etapas superiores de nuestra existencia. Las experiencias, los sufrimientos o los dealientos que dejan huella en nosotros deberían ser estímulos para el desarrollo y mejoramiento de nuestras vidas. Este crecimiento hará superar nuestras condiciones de vida, sobre todo humanas, de maduración de nosotros mismos y de consolidación de valores morales, estéticos, culturales y aun religiosos.

Esta colección me hace pensar en una "generación perdida" que no padece físicamente las consecuencias de una guerra mundial pero sí sufre moralmente la pérdida de valores morales y virtudes humanas que le permita vivir con ilusión e ideales. Los personajes parecen vivir atrapados en un ambiente que física y económicamente no pide mucho de ellos pero en el que la indecisión, la rutina y la falta de comunicación convierte a los personajes en seres que vagan solos por el mundo sin encontrar sentido a su existencia humana. Por ello, quizás sea importante resumir las palabras de Ellen G. Friedman que mencioné al principio:

Oates' protagonists strain to escape the world in which they live, but they do not succeed, except in madness or death. As Oates drives her characters into a recognition of the boundaries of the real, the ideal collapsed into the actual, the hope for freedom is converted into a hope for initiation, and the isolated self is confronted with its otherness. (78)

El mérito fundamental de estos cuentos reside en plasmar una existencia decadente. La reflexión y la conclusión fundamental no surgen de las premisas, como un proceso lógico, sino de la consideración del argumento que nos proyecta hacia el futuro, a rebelarnos contra esta situación que nos ata en ciertas zonas de seguridad pero que, al mismo tiempo, nos ahoga e impide el desarrollo como personas.

<sup>78</sup> Ellen G. Friedman, "Joyce Carol Oates", p. 281

La vida de Renée parece un fracaso completo, especialmente porque ni ella misma ni los hombres a su alrededor la valoran. Su vida es improductiva y estéril. Sin embargo, tiene un gran potencial moral y espiritual que no logra desarrollar por ser más bien conformista y por llevar una vida rutinaria. Renée no decide realizar una actividad trascendente en su vida ni se atreve a tomar riesgos que la impulsen a grandes ideales. Con la caracterización de Renée y de sus demás personajes, Oates logra plasmar el retrato de la sociedad en que vive, Renée es simplemente "the girl next door".

### BIBLIOGRAFIA

Beristáin, Helena, Diccionario de Retórica y Poética,

Porrúa, México, 1992.

Bloom, Harold "Introduction" en Modern Critical

Views, Joyce Carol Oates, Chelsea House Publishers, Nueva York, 1987.

Chase Coale, Samuel "Joyce Carol Oates: Contending

Spirits" en *Modern Critical Views,* Joyce Carol Oates, Chelsea House

Publishers, Nueva York, 1987.

Ducrot, Oswald/Todorov, Tzevetan Diccionario Enciclopédico de las

Ciencias del Lenguaje, Siglo XXI,

México, 1987.

Fokkema, Aleid Postmodern Characters, Rodopi,

Amsterdam, 1991.

Friedman, G. Ellen, "Joyce Carol Oates", American Women

Writers, editado por Lina Mainero, Frederick Ungar Publishing Co., Nueva

York, 1981.

Garvey, James, "Characterization in Narrative", Poetics,

No. 7, 1978.

Genette, Gérard, Narrative Discourse, An Essay in

Method, Cornell University Press,

Ithaca, 1981.

Gilbert, Sandra/Gubar, Susan, (eds.) The Norton Anthology of Literature by

Women, W.W. Norton & Co., Nueva

York. 1985.

Gill, Richard, Mastering English Literature,

Macmillan, Londres, 1985.

Holman, Hugh, A Handbook to Literature, Bobbs-Merrill Educational Publishers, Indianapolis, 1983. Joyce, James, Dubliners, Penguin Books Ltd. Harmondsworth, 1984. Jung, Carl, Man and His Symbols, Doubleday and Company Inc., Nueva York, 1964. Kermode, Frank,/Hollander, John, (eds.) The Oxford Anthology of English Literature, Tomo II, Oxford University Press, Nueva York, 1972. McCarthy, Mary, "Characters Fiction", in Partisan Review, 28. "Character and Event in Fiction", Yale Mudrick, Marvin, Review, Connecticut, 1961. Muir, Edwin, The Structure of the Novel, The Hogarth Press, Londres, 1949. Oates, Joyce Carol, Crossing the Border, Vanguard, Nueva York, 1976. "Joyce Carol Oates" en Book Review Pearson, Carol, Digest 1977, editado por Josephine Samudio y Martha T. Mooney, The H. W. Wilson Co., Nueva York, 1978. Phillips, Robert, Women Writers at Work, The Paris Review, Interviews, introducción de Margaret Atwood, editado por George Climpton, Penguin Books Ltd.. Harmondsworth, 1989.

Narrative

York, 1988.

Fiction:

Poetics, Methuen & Co. Ltd., Nueva

Contemporary

Rimmon-Kenan, Shlomith,

Shaw, Harry,

Dictionary of Literary Terms, McGraw

Hill, Inc., EUA, 1972.

Tyler, Anne,

"Joyce Carol Oates" en Book Review

Digest 1977, editado por Josephine Samudio y Martha T. Mooney, The H.

W. Wilson Co., Nueva York, 1978.

Wagner, W. Linda,

Critical Essays on Joyce Carol Oates,

G.K. Hall & Co., Boston, 1979.